

PROTOSLOS DE LOS SABIOS DE SIÓN

Serguei Nillus

PROTOSOLO I

Asunto.- El libre pensamiento.- El poder del Oro.- El enemigo Interior.- Política y Moral.- El derecho del mas fuerte.- El invisible e invencible poder hebraico.- La fuerza de la multitud es ciega.- Autocracia.- Corrupción.- Bases del gobierno Judaico.- Terrorismo.- Libertad, Igualdad y Fraternidad.- La Aristocracia plutócrata.- Libertad mal comprendida.

1.- Dejemos de lado toda fraseología; estudiemos en sí misma cada idea e ilustremos la situación por medio de comparaciones y deducciones.

2.- Voy, pues, a formular nuestro sistema desde el punto de vista nuestro y desde el punto de vista de los GOYIM (goyim= no judíos).

3.- Hay que hacer notar ante todo, que los hombres dotados de malos instintos abundan más que los de buenos sentimientos. Por esta razón hay que esperar mejores resultados cuando se gobierna a los hombres por medio de la violencia y el terror, que cuando se trata de gobernarles por medio de las discusiones académicas. Todo hombre aspira al poder; cada uno quisiera convertirse en dictador; si esto fuera posible al mismo tiempo, muy poco faltaría para que no estuviesen todos, prontos a sacrificar el bien de los demás, a cambio de conseguir cada uno su propio provecho.

4.- ¿Qué es, pues, lo que ha reprimido hasta ahora a esa bestia feroz que se llama hombre? ¿Qué es lo que ha podido dirigirle hasta el presente?

5.- Al iniciarse el orden social, el hombre se ha sometido a la fuerza bruta y ciega; más tarde, a la Ley, que no es más que esa misma fuerza, pero disfrazada. De donde yo saco la conclusión que, según la Ley Natural, el derecho radica en la fuerza.

6.- La Libertad Política es una idea y no un hecho. Se necesita saber aplicar esta idea cuando es necesario atraer las masas populares a un partido con el cebo de una idea, si ese partido ha resuelto aplastar al contrario que se halla en el poder. Este problema resulta de fácil solución si el adversario se mantiene en el poder en virtud de la idea de libertad, de eso que se llama LIBERALISMO, y sacrifica un poco de su fuerza en obsequio de esa idea: la libertad. Y he aquí por dónde ha de llegar el triunfo de nuestra teoría: una vez que se aflojan las riendas del poder, inmediatamente son recogidas por otras manos, en virtud del instinto de conservación, porque la fuerza ciega del pueblo no puede quedar un solo día sin tener quien la dirija, y el nuevo poder no hace otra cosa sino reemplazar al anterior debilitado por el Liberalismo.

EL ORO

7.- En nuestros días, el poder del oro ha reemplazado al poder de los gobiernos liberales. Hubo un tiempo en que la fé gobernaba. La idea de libertad es irrealizable,

porque nadie hay que sepa usar de ella en su justa medida. Basta dejar al pueblo que por algún tiempo se gobierne a sí mismo, para que inmediatamente esta autonomía degenera en libertinaje. Surgen al punto las discusiones, que se transforman luego en luchas sociales, en las que los Estados se destruyen, quedando su grandeza reducida a cenizas.

8.- Sea que el Estado se debilite en virtud de sus propios trastornos, sea que sus disensiones interiores lo ponen a merced de sus enemigos exteriores, desde ese momento, ya puede considerarse como irremediablemente perdido; HA CAÍDO EN NUESTRO PODER. Al despotismo del Capital, tal como está en nuestras manos, se le presenta como una tabla de salvación y a la que, de grado o por fuerza, tiene que asirse, si no quiere naufragar.

9.- A quien su alma noble y generosa induzca a considerar estos discursos como inmorales, yo le preguntaría: Si todo Estado tiene dos enemigos y contra el enemigo exterior le es permitido, sin tacharlo de inmoral, usar todos los ardides de guerra, como ocultarle sus planes, tanto de ataque como de defensa; sorprenderlo de noche o con fuerzas superiores, ¿Por qué estos mismos ardides empleados contra un enemigo más peligroso, que arruinaría el orden social y la propiedad, han de reputarse como ilícitos e inmorales?

10.- ¿Puede un espíritu equilibrado esperar dirigir con éxito las turbas por medio de prudentes exhortaciones o por la persuasión, cuando el camino queda expedito a la réplica, aun la más irracional, si se tiene en cuenta que ésta parece reducir al pueblo que todo lo entiende superficialmente? Los hombres, sean de la plebe o no, se guían casi exclusivamente por sus pasiones, por sus supersticiones, por sus costumbres, sus tradiciones y sus teorías sentimentales; son esclavos de la división de partidos que se oponen aún a la más razonable avenencia. Toda decisión de las multitudes depende, en su mayor parte, de la casualidad, y cualquier resolución suya es superficial y adoptada con ligereza. En su ignorancia de los secretos políticos, las multitudes toman resoluciones absurdas y la anarquía arruina a los gobiernos.

11.- La política nada tiene que ver con la moral. El gobierno que toma por guía la moral no es político, y en consecuencia es débil. El que quiera dominar debe recurrir a la astucia y a la hipocresía. Esas grandes cualidades populares, franqueza y honradez, son vicios en política, porque derriban de sus tronos a los reyes mejor que el más poderoso enemigo. Estas virtudes deben ser atributos de los REINOS DE LOS GOYIM; pero nunca debemos tomarlas por guías de nuestra política.

EL DERECHO ES LA FUERZA

12.- Nuestro objeto es apoderarse de la fuerza. La palabra Derecho es un concepto abstracto, al que nada corresponde en el orden real y con nada se justifica. Esta palabra simplemente significa: Dame esto que yo quiero, para probar que yo soy más fuerte que tú...

13.- ¿Dónde empieza y dónde acaba el derecho?

14.- En un estado en el que el poder está mal organizado, en el que las leyes y el gobierno se han convertido en algo impersonal, como efectivamente sucede con los innumerables derechos que el Liberalismo ha creado, yo veo un nuevo derecho: el de

atacar en virtud de la ley del más fuerte, el orden, sobre todos los reglamentos y leyes establecidos, y trastornarlos; el de poner mano sobre la ley, el de reconstruir a mi antojo todas las instituciones y constituirme en amo y señor de los que nos entregan los derechos que su propia fuerza les había dado, y a los que han renunciado voluntariamente por su liberalismo.

15.- Nuestro poder en las actuales vacilantes condiciones de todas las formas de poder será invencible, ya que será invisible hasta el momento en que haya ganado tanta fuerza que no habrá forma que pueda causar su ruina.

16.- De todos los males más o menos transitorios que hasta hoy nos hemos visto obligados a causar, nacerá el bien de un gobierno incommovible que restablecerá la marcha normal del mecanismo de la existencia nacional, perturbada por el Liberalismo. El éxito justifica los medios. Pongamos la atención en nuestros proyectos, pero fijándonos menos en lo bueno y lo moral que en lo necesario y en lo útil.

17.- Tenemos delante de nosotros un plan en el que están estratégicamente expuestos los lineamientos de los cuales no podemos desviarnos sin peligro de ver destruido el trabajo de muchos siglos.

18.- En orden para elaborar formas satisfactorias de acción, es necesario tomar en cuenta la cobardía, la volubilidad, la inconstancia de las multitudes; su incapacidad para comprender y valorizar las condiciones de su vida y de su bienestar. Es necesario no perder de vista que la fuerza de las multitudes es ciega e insensata; que no razonan, que escuchan lo mismo de un lado que del otro. Un ciego no puede guiar a otro sin caer ambos al precipicio. Pues de igual manera los líderes de las turbas, salidos del pueblo, aunque estén dotados de un genio singular, les hace falta comprender la política y no pueden intentar con éxito dirigir a los demás sin causar la ruina de una nación.

19.- Sólo un individuo preparado desde su niñez a la autocracia puede conocer el lenguaje y la realidad política.

20.- Un pueblo abandonado a sí mismo, es decir, puesto en manos de un advenedizo, se arruina por las discordias de los partidos que excitan la sed del mando, honores y por los desórdenes que de esto se originan. ¿Pueden por ventura las turbas populares razonar serenamente, sin rivalidades intestinas y dirigir los asuntos del Estado, que no pueden ni deben confundirse con los intereses personales? ¿Pueden defenderse contra los enemigos de fuera?. Esto es imposible. Cualquier plan dividido entre tantas cabezas como son las de las multitudes, resulta ininteligible e irrealizable.

SOMOS DÉSPOTAS

21.- Sólo un déspota puede elaborar planes vastos y claros; dar a cada cosa el lugar que le corresponde en el mecanismo de la máquina del gobierno. Digamos, pues, en conclusión, que para que un gobierno pueda ser útil al pueblo y alcanzar el fin que se propone, debe estar centralizado en las manos de un individuo responsable. Sin el despotismo absoluto, la civilización es imposible; la civilización no es obra de las masas, sino del que las dirige, sea éste el que fuere. La multitud es un bárbaro que en todas las ocasiones demuestra su barbarie. Tan pronto como las turbas logran su libertad, ésta degenera en anarquía, que es el más alto grado de barbarie.

22.- Contemplan esos animales alcohólicos, embrutecidos por el alcohol, esos hombres a quienes al mismo tiempo que se les ha dado la libertad se les ha concedido el derecho de beber hasta ahogarse! Nosotros no podemos permitir que los nuestros caigan tan bajo.

Los pueblos de los Goyim están idiotizados por los licores alcohólicos; su juventud embrutecida por los estudios clásicos y el libertinaje precoz al que la han empujado nuestros agentes-maestros, criados, gobernantes, en las casas ricas; otros agentes nuestros, nuestras mujeres, en los centros de diversión de los Goyim. A estas últimas hay que sumar las que se llaman mujeres de mundo, imitadoras voluntarias del libertinaje de aquéllas y de su lujuria.

23.- Nuestra palabra de orden es la fuerza y la hipocresía. Sólo la fuerza puede triunfar en política, principalmente si permanece velada por el talento y demás cualidades necesarias a los hombres de Estado.

La violencia ha de ser un principio: la hipocresía y la astucia una regla para los gobernantes que no quieran dejar caer su corona en las manos de una fuerza nueva. Este mal es el medio único de llegar al fin: el bien.

Por lo mismo, no debemos detenernos como espantados delante de la corrupción, del engaño, de la traición, siempre que ellos sean medios para llegar a nuestros fines. En política se necesita saber echarse sin vacilaciones sobre la propiedad ajena, si por este medio podemos obtener la sumisión de los pueblos y el poder.

24.- Nuestro Estado, en esta conquista pacífica, tiene el derecho de reemplazar y sustituir los horrores de la guerra por sentencias de muerte, menos ostensibles, pero más provechosas para mantener vivo este terror que hace a los pueblos que obedezcan ciegamente. Una severidad justa, pero inflexible, es el principal factor de la fuerza de un Estado, y esto constituye no sólo una ventaja nuestra, sino también un deber, el deber que tenemos de adaptarnos a este programa de violencia y de hipocresía, para alcanzar el triunfo.

Tal doctrina basada sobre el cálculo es tan eficaz como los medios de que se sirve. No es, pues, solamente por estos medios, sino también por esta doctrina de la severidad como someteremos todos los gobiernos a nuestro Super-Gobierno. Bastará que se sepa que somos inflexibles para reprimir todo conato de insubordinación.

ACABAREMOS CON LA LIBERTAD

25.-Fuimos los primeros que en los tiempos que se llaman antiguos echamos a volar entre el pueblo las palabras: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD; palabras tantas veces repetidas en el correr de los años por cotorras inconscientes que, atraídas de todas partes por este cebo, no han hecho uso de él sino para destruir la prosperidad del mundo, la verdadera libertad del individuo, en otras épocas tan bien garantizada contra las violencias de las turbas. Hombres que se juzgan inteligentes, no han sido capaces de desentrañar el sentido oculto de estas palabras, ni han visto la contradicción que ellas encierran, ni han comprendido que no puede haber igualdad en la naturaleza, ni puede haber libertad, y que la naturaleza misma ha establecido la desigualdad de espíritus, de caracteres, de inteligencias tan estrictamente sometidos a sus leyes; tampoco han comprendido que las turbas, son una fuerza ciega; que los advenedizos que ellas escogen para que las gobiernen no son menos ciegos ni más entendidos en política que ellas mismas; que el iniciado en estos secretos, así sea un ignorante, será apto para el

gobierno, mientras que las multitudes de los no iniciados, aunque sean grandes talentos, nada entienden de política.

Todas estas consideraciones no están al alcance de las inteligencias de los GOYIM; sin embargo, en ellas descansa el principio de los gobiernos dinásticos: el padre transmitía a su hijo los secretos de la política, desconocidos a cualquier otro que no fuera de la familia reinante, a fin de que esos secretos no fueran traicionados. Más tarde, el sentido de la transmisión hereditaria y de los verdaderos principios de la política se perdió. El éxito de la obra fue en aumento.

26.- Sin embargo, en el mundo las palabras “Igualdad, Libertad y Fraternidad”, con la intervención de nuestros agentes incondicionales, incorporaron a nuestras filas verdaderas legiones de hombres que tremolaron con entusiasmo nuestras banderas. Pero estas palabras son la carcoma que roe y destruye la prosperidad de todos los Goyim, destruyendo por completo la paz, la tranquilidad, la unión, minando todos los fundamentos de sus Estados.

Vosotros veréis en seguida que esto contribuye a nuestro triunfo: nos da, entre otras cosas, la posibilidad de obtener la victoria más importante: es decir, la abolición de los privilegios de la aristocracia de los GOYIM y del único medio de defensa que tenían contra nosotros los pueblos y las naciones. Sobre las ruinas de la aristocracia natural y hereditaria, hemos alzado nuestra aristocracia de la inteligencia y del dinero. Hemos tomado por criterio de esta aristocracia la riqueza, que depende de nosotros, y la ciencia que está dirigida por nuestros sabios.

27.- Nuestra victoria ha sido tanto más fácil cuanto que nosotros, en las relaciones que tenemos con los hombres de que necesitamos para nuestro fin, sabemos siempre herir las fibras más sensibles del espíritu humano: el cálculo, la codicia, la insaciabilidad de las necesidades materiales de los hombres; cada una de estas debilidades explotada separadamente es capaz de ahogar el espíritu de iniciativa, poniendo la voluntad de los hombres a la disposición del que compra su actividad.

28.- El concepto abstracto de la libertad ha hecho posible el persuadir a las multitudes de que un gobierno no es más que un gerente del propietario del país, es decir, del pueblo, y que se le puede cambiar como se cambia un par de guantes usados.

29.- Es esta posibilidad, la de reemplazar los representantes del pueblo a nuestro arbitrio; ellos dependen de nuestra elección.

PROTOCOLO II

Las guerras económicas son base de la supremacía Judía.- El Gobierno Visible y los Consejos Secretos.- Los éxitos de las Doctrinas Destructoras.- La asimilación en Política.- El papel de la Prensa.- El precio del oro y el valor de las víctimas Judías.

1.- Nos es de todo punto necesario que las guerras, a ser posible, no confieran ninguna ventaja territorial a los beligerantes. La guerra es llevada así al terreno económico, con lo que las naciones verán la fuerza de nuestra supremacía y esta situación pondrá a los dos adversarios a merced de nuestros agentes internacionales que tienen millares de ojos, a cuya mirada no sirve de obstáculo frontera alguna.

Entonces nuestros derechos internacionales crearán los derechos nacionales, en el verdadero sentido de la palabra, y gobernarán a los pueblos de la misma manera que el derecho civil de los Estados normaliza las relaciones de sus súbditos entre sí.

2.- Los gobernantes, elegidos de los GOYIM por nosotros mismos, en razón de su servil obediencia, serán individuos no preparados para el gobierno del país. Así, por este camino, vendrán a ser los peones de nuestro juego de ajedrez, fácilmente manejables por las manos de nuestros sabios y geniales consejeros, de nuestros especialistas educados y formados desde su tierna edad para el manejo de los negocios de todo el mundo. No ignoráis que estos, nuestros especialistas, han sacado sus conocimientos de gobierno de nuestros planes políticos, de las experiencias de la historia y del estudio de todos los acontecimientos notables.

Los Goyim no se guían en la práctica de observaciones imparciales sacadas de la historia, sino por una rutina meramente teórica insuficiente para poder esperar de ella un resultado práctico. Por eso nosotros no hemos de tomarlo en cuenta. Dejadlos que se diviertan todavía por algún tiempo; que vivan de esperanzas o de nuevas diversiones o del recuerdo de las que ya pasaron. Dejémoslos creer en la importancia que nosotros mismos les hemos inspirado de las leyes científicas y sus teorías. Precisamente con ese designio hemos fomentado constantemente, por medio de nuestra prensa, su confianza ciega en esas leyes. La clase pensante de los GOYIM se ufanará orgullosa de sus conocimientos, y sin examinarlos a la luz de la lógica pondrá en acción todas las enseñanzas de la ciencia acumuladas por nuestros agentes para guiar sus inteligencias en el sentido que a nosotros nos conviene.

EDUCACIÓN DESTRUCTIVA

3.- No penséis que carecen de fundamento nuestras afirmaciones. Fijaos solamente en el éxito que hemos obtenido creando el DARWINISMO, MARXISMO, NIETZCHERISMO. Para nosotros, judíos, de todos modos, debe ser claro de ver la importancia desintegradora que estas directrices han tenido en las mentes de los GOYIM.

4.- Es necesario que tengamos en cuenta las ideas, los caracteres, las tendencias modernas de los pueblos, para no incurrir en errores en política y en el manejo de los negocios. Nuestro sistema, cuyas partes pueden estar dispuestas diferentemente, según son los pueblos con que tropezamos en nuestro camino, no puede tener éxito, si su aplicación práctica no está fundada en los resultados obtenidos en el tiempo pasado comparado con el presente.

5.- Los Estados modernos tienen en sus manos una gran fuerza creadora: la Prensa. Su papel es el de expresar las reivindicaciones que se dicen necesarias, indispensables; hacer conocer las quejas de los pueblos; crear el descontento y darle una voz con que expresarlo. En la Prensa está encarnada la libertad de palabra. Pero los Estados Goyim no han sabido utilizar esta fuerza que ha caído ya en nuestras manos. Por la Prensa hemos conquistado toda la influencia, quedando nosotros ocultos en la sombra, y gracias a ella hemos podido amasar el ORO con nuestras manos como precio de los torrentes de lágrimas y de sangre, en medio de los cuales hemos podido arrebatarlo... Pero nos hemos rescatado a nosotros mismos mediante el sacrificio de muchísimos de

los nuestros. CADA UNO DE LOS NUESTROS QUE HA SIDO SACRIFICADO VALE DELANTE DE DIOS POR MILLARES DE GOYIM.

PROTOCOLO III

La Serpiente Simbólica y su significado- La inestabilidad del equilibrio constitucional.- El terror en los palacios.- El poder y la ambición.- Las máquinas parlamentarias de hablar.- Los panfletos.- Los abusos del poder.- La esclavitud económica.- La verdad del Pueblo. - Los acaparadores y la aristocracia. - El ejército Franc-Masón-Judío. - La degeneración de los GOYIM.- El hambre y el derecho del Capital. -La venida y coronación del Amo Universal -El objeto fundamental del programa de las escuelas populares del porvenir.- El secreto de la ciencia del orden social.- Crisis económica general -Seguridad de los nuestros.- El despotismo Franc-Masónico y la Revolución Francesa o reinado de la razón.- Pérdida de un guía.- El Rey déspota es de la sangre de Israel.- Causas de la invulnerabilidad de la Franc-Masonería.- El papel de los agentes secretos de la misma.- La Libertad.

1.- Hoy puedo anunciaros que nos encontramos ya cerca del fin. Nos queda por recorrer un poco de camino y el círculo de la Serpiente Simbólica, representación de nuestro pueblo, quedará cerrado. Cuando esto se verifique, los Estados de Europa quedarán aprisionados como con un fuerte tornillo.

2.- Muy pronto quedará destruido el equilibrio constitucional, pues lo hemos falseado para que no cese de inclinarse, ya a un lado, ya al otro, hasta que por fin la balanza se desgaste. Los GOYIM creían haber establecido ese equilibrio sólidamente y siempre estaban esperando que los platillos de la balanza se igualaran. Pero los gobernantes, es decir, el fiel de la balanza, están protegidos por sus representantes que hacen mil tonterías y se dejan arrastrar por su poder sin control y sin responsabilidad. Este poder lo deben al terror que reina en los palacios. Los gobernantes no pueden siquiera acercarse a su pueblo, ni ponerse de acuerdo con él para defenderse contra los que aspiran al poder. La fuerza clarividente de los gobernantes y la fuerza ciega del pueblo divididas por nosotros, han perdido toda su importancia; separadas como están, son tan impotentes como el ciego sin su bastón.

3.- Para azuzar a los ambiciosos a abusar del poder, hemos enfrentado todas las fuerzas desarrollando sus tendencias liberales hacia la independencia. Hemos estimulado todo instinto tendiente a este objetivo; hemos armado a todos los partidos; hemos hecho del poder, el blanco de todas las ambiciones. Hemos transformado todos los Estados en arenas de gladiadores en que se desarrollan todas las luchas..... Un poco más de tiempo, y los desórdenes y las bancarrotas aparecerán por dondequiera.

4.- Charlatanes inagotables han transformado las sesiones de los parlamentos y las asambleas gubernativas en torneos oratorios. Periodistas audaces, panfletistas sin pizca de vergüenza, atacan todos los días a los gobernantes. Los abusos del poder prepararán finalmente el derrumbe de todas las instituciones y todo caerá destruido a los golpes de las turbas enloquecidas.

NUESTRA ARMA: LA POBREZA

5.- Los pueblos están encadenados a un rudo trabajo, más fuertemente de lo que podrían encadenarlos la servidumbre y la esclavitud. Sería posible entrar en arreglos con ellos; pero de su miseria nadie puede librarlos. Los derechos que hemos consignado en las Constituciones son ficticios para las masas, no son reales. Todos estos llamados Derechos del pueblo no pueden existir sino en la imaginación, pero nunca en la realidad. ¿Qué puede significar para el proletario, para el obrero que vive encorvado sobre su rudo trabajo, agobiado por su miseria, el derecho que se concede al charlatán incansable, al periodista que escribe toda clase de necedades aún de asuntos serios que no conoce, desde el momento que el proletario no saca otra ventaja de la Constitución que las miserables migajas que dejamos caer de nuestra mesa como precio de un voto emitido conforme nuestra consigna en favor de nuestros agentes e intermediarios?. Los derechos republicanos, para el pobre diablo no son sino una amarga ironía; la necesidad de un trabajo diario no le permite gozar; pero en cambio, esos derechos le privan de la garantía de una ganancia constante y segura, y lo entregan atado de pies y manos a las huelgas, a los patronos o a los compañeros.

APOYAMOS EL COMUNISMO

6.- El pueblo, bajo nuestra dirección, ha destruido la aristocracia, que era su protectora, su bienhechora natural, porque sus intereses estaban inseparablemente unidos a la prosperidad del pueblo. Una vez destruida la aristocracia, el pueblo ha caído bajo el yugo de los acaparadores, de los ladrones enriquecidos que lo oprimen de manera despiadada y cruel.

7.- Nosotros debemos aparecer como libertadores del obrero de ese yugo que lo oprime, proponiéndole que se aliste en las filas de ese ejército de Socialistas, Anarquistas y Comunistas, que siempre mantenemos en pie, con el pretexto de solidaridad entre los miembros de nuestra Franc-Masonería social. La Aristocracia que disfrutaba antes enteramente del derecho al trabajo de los obreros, tenía interés en que éstos vivieran bien alimentados, sanos y fuertes. A nosotros, por lo contrario, lo que nos interesa es LA MUERTE DE LOS GOYIM. Nuestra fuerza radica en el hambre crónica, en la debilidad del obrero, porque éstas lo subyugan a nuestro capricho, y porque así carecerá en su impotencia de la energía y la fuerza necesarias para oponerse a ese capricho. El hambre dará al Capital más derechos sobre el obrero que los que jamás otorgaron a la Aristocracia, la ley y el poder de los monarcas (!!!).

8.- Mediante la miseria, el odio y la envidia que ella produce, manejaremos y utilizaremos sus manos para aplastar a los que se oponen a nuestros designios (!!!).

9.- CUANDO LLEGUE EL MOMENTO, EN QUE NUESTRO SOBERANO REY UNIVERSAL SEA CORONADO ESAS MISMAS MANOS BARRERÁN TODO OBSTÁCULO QUE PUDIESE ATRAVESARSE EN EL CAMINO DE NUESTRO SOBERANO. (¿El anticristo bíblico?)

10.- Los Goyim han perdido la costumbre de pensar por sí mismos algo que sea distinto de lo que nuestros consejeros científicos les inspiran. Esta es la razón de que no vean la necesidad urgente de hacer ahora lo que nosotros haremos al advenimiento de nuestro reinado, esto es, enseñar en las escuelas primarias la única ciencia verdadera y la primera de todas, la ciencia del orden social, de la vida humana, de la existencia de las sociedades, que exige imperiosamente la división del trabajo, y por consecuencia la

distinción de los hombres en clases y condiciones. Es preciso que todos sepan que en virtud de las diferentes actividades a que cada uno está destinado, la igualdad es imposible, pues no todos pueden ser igualmente responsables ante la ley. No es la misma, por ejemplo, la responsabilidad del que con sus actos puede comprometer a toda una clase, que la del que solamente compromete su propio honor. La verdadera ciencia del orden social, en cuyos secretos no tenemos costumbre de iniciar a los GOYIM, enseñará a todos que el lugar y el trabajo de cada uno deben ser diferentes, como una consecuencia de la necesidad de relación que hay entre la educación y el mismo trabajo. Una vez que los pueblos estudien y aprendan esta ciencia, obedecerán gustosos a los gobiernos y al orden establecido por ellos en los Estados, y al contrario, en el actual estado de la ciencia, tal como nosotros la hemos hecho, el pueblo, creyendo ciegamente la palabra impresa, se alimenta de los errores, que en su ignorancia, se le van insinuando por los iniciados en nuestros secretos, contra las otras clases sociales, que él cree superiores, porque no comprende la importancia de cada una de ellas.

LOS JUDÍOS ESTARÁN A SALVO

11.- ESTE ODIOS SE MAGNIFICARÁ MÁS AÚN POR LOS EFECTOS DE CRISIS ECONÓMICAS que detendrán las negociaciones en los intercambios y paralizarán la industria. Crearemos por todos los métodos subterráneos y secretos abiertos hacia nosotros y con la ayuda del oro, totalmente en nuestras manos UNA CRISIS ECONÓMICA UNIVERSAL EN LAS CUALES LANZAREMOS SIMULTÁNEAMENTE A LAS CHUSMAS DE OBREROS A LAS CALLES EN TODOS LOS PAÍSES DE EUROPA. Estas chusmas se apresurarán para verter la sangre de aquellos, en la simplicidad de su ignorancia, que ellos han envidiado desde sus cunas y cuya propiedad podrán entonces saquear.

12.- "LO NUESTRO" ELLOS NO LO TOCARÁN, PORQUE EL MOMENTO DE ATAQUE SERÁ CONOCIDO POR NOSOTROS Y TOMAREMOS LAS MEDIDAS PARA PROTEGER NUESTRA PROPIEDAD.

13. Hemos demostrado que el progreso traerá a todos los GOYIM a la soberanía de la razón. Nuestro despotismo precisamente será eso; él sabrá cómo, por la sabia severidad, pacificar toda la inquietud, cauterizar el liberalismo fuera de todas las instituciones.

14.- Cuando el populacho ve que en nombre de la libertad, se le hacen tantas concesiones, y se tienen con él tantas complacencias, se imagina que es dueño y señor, y se echa sobre el poder; pero, naturalmente, tropieza como un ciego con una multitud de obstáculos; entonces se echa a buscar quien lo conduzca a través de esos obstáculos, y no encontrándolo, acoge la idea de volver a lo pasado y depone todos sus poderes a nuestros pies. Acordaos, si no, de la Revolución Francesa, a la que nosotros hemos dado el calificativo de grande; los secretos de su preparación no son demasiado conocidos, porque esa revolución, tal como fue, es obra de nuestras manos.

15.- Desde entonces vamos llevando al pueblo de un desengaño a otro, para que, al fin, abdique en nosotros su poder, en provecho del REY DÉSPOTA DE LA SANGRE DE ZION QUE ESTAMOS PREPARANDO PARA EL MUNDO.

16.- En la actualidad, como fuerza internacional, somos invulnerables, porque, cuando se nos ataca en un Estado, en otros se nos defiende. Es la cobardía inmensa de los pueblos GOYIM, que se arrastran ante la fuerza, que no tienen piedad para con la debilidad, ni misericordia para las faltas ligeras, pero sí indulgencia para el crimen; que no quisieran tolerar las contradicciones de la libertad, pero son sufridos hasta el martirio, ante la violencia de un audaz déspota; todo esto, favorece nuestra independencia. Toleran y sufren a los primeros ministros, DICTADORES de estos tiempos, Los pueblos GOYIM sufren pacientemente y cargan tales abusos, por los que el menor de ellos harían rodar ensangrentadas las cabezas de veinte reyes.

17.- ¿Cómo explicar este fenómeno, esta inconsecuencia de las masas populares en presencia de hechos que parecen de la misma naturaleza?

18.- Este fenómeno se explica por el hecho de que estos dictadores- los primeros ministros- hacen, por medio de sus agentes, decir a sotto voce al pueblo, que si ellos causan tantos males a los Estados, es con el fin inmediato y último de alcanzar la felicidad de los pueblos, la fraternidad internacional, la solidaridad, la igualdad de derechos para todos. Naturalmente que no se les dice que esta unidad debe hacerse bajo nuestra autoridad.

19.- Y aquí tenéis al pueblo condenando a los justos y absolviendo a los culpables y cada vez más persuadido de que puede hacer cuanto le plazca. En estas condiciones, el pueblo destruye toda cosa estable y crea el desorden a cada paso.

20.- La palabra Libertad conduce a las sociedades humanas a la lucha constante contra toda fuerza, contra todo poder, aunque sea el de Dios y el de la Naturaleza. Aquí tenéis también por qué a nuestro advenimiento será necesario suprimir del vocabulario humano esta palabra, como principio de la brutalidad que transforma a las multitudes en bestias feroces.

21.- Es verdad que las fieras se adormecen cuando se les harta de sangre y que así puede encadenárselas fácilmente. Pero si no se les da sangre, no se adormecen y sus instintos de lucha se despiertan.

PROTOCOLO IV

Las diferentes etapas de una república.- La Franc Masonería exterior.- La libertad y la Fe.- La Competencia internacional del Comercio y de la Industria.- El papel de la especulación.- El culto del oro.

1.- Toda República pasa por distintas etapas. La primera comprende los primeros días de locura de un ciego que va dando tumbos a diestra y siniestra. La segunda es la de la demagogia que da origen a la anarquía; después viene infaliblemente el despotismo; pero no un despotismo legal y declarado, y por consiguiente, responsable; sino desconocido, invisible, que, sin embargo, se hace sentir; un despotismo ejercido por una organización secreta que obra con tanto menor escrúpulos cuanto que lo hace amparado y cubierto por distintos agentes, cuyo cambio, lejos de perjudicarlo, lo sostiene más, dispensándole de gastar sus recursos, en recompensar largos servicios.

2.- ¿Quién o qué está en condiciones de destruir una fuerza invisible? Pues tal es la nuestra. La Franc-Masonería GOYIM no sirve más que para encubrir nuestros designios; el plan de acción de esta fuerza, el punto mismo en que se apoya, quedarán siempre para el pueblo en el más absoluto misterio.

DESTRUIREMOS A DIOS

3.- Aun la libertad podría ser inofensiva y existir en el Estado, sin dañar a la prosperidad de los pueblos, siempre que descansara sobre el principio de la creencia de Dios, y de la verdadera fraternidad humana, excluyendo la idea de igualdad, a la que aun las leyes mismas de la creación son contrarias, supuesto que éstas establecen la subordinación necesaria. Con esa fé, el pueblo se dejaría gobernar bajo la tutela de sus pastores espirituales, y caminaría sumiso y tranquilo bajo la mano de su párroco, resignado con la distribución que Dios ha hecho de los bienes de la tierra. He aquí por qué es necesario que nosotros arruinemos la fé y arranquemos de los espíritus GOYIM el principio mismo de la Divinidad sustituyéndolo por los cálculos y las necesidades materiales (!!!).

4.- Así, pues, para que los espíritus GOYIM no tengan tiempo para pensar y reflexionar, es necesario distraerlos por medio de la industria y del comercio. De esta suerte todos los pueblos buscarán su provecho material, y luchando cada uno por sus propias ventajas, no darán ninguna importancia al enemigo común. Pero para que la libertad pueda de esa manera disolver y destruir completamente las comunidades GOYIM, se necesita hacer de la especulación la base de la industria, de tal manera que toda la riqueza que la industria extraiga de la tierra, no quede en manos de los industriales, sino que se emplee en especulaciones, es decir, venga a parar a nuestras cajas.

5.- La lucha encarnizada por la supremacía, los choques de la vida económica crearán, mejor dicho, han creado ya, sociedades sin ideales, frías y carentes de sentimientos. Estas sociedades sentirán repugnancia por la política noble y elevada y por la Religión. Su único culto, su única guía será el cálculo, o lo que es lo mismo, el oro, al que se tributará una verdadera adoración, por razón de los bienes materiales que proporciona. Entonces, las clases humildes de los GOYIM nos seguirán en nuestra lucha contra las clases elevadas y pensantes que están en el poder y son nuestros competidores, y nos seguirán, no ya para hacer el bien, ni aún siquiera por adquirir riquezas, sino solamente para satisfacer su odio a los privilegiados.

PROTOCOLO V

Creación de un fuerte centro de gobierno. - Manera de adueñarse del poder la Masonería.- Por qué las naciones no pueden entenderse. -Predestinación de los judíos.- El oro, motor del mecanismo de las naciones.- Los monopolios en el comercio y la industria.- Importancia de la crítica.- Las instituciones según se ven.- Cansancio ocasionado por los discursos.- ¿Cómo adueñarse de la Opinión Pública?.- Importancia de la iniciativa privada. - El Gobierno Supremo.

1.- ¿Qué forma de gobierno administrativo puede dárseles a sociedades en las que la corrupción ha penetrado hasta lo más íntimo, en las que no se llega a la riqueza sino por medio de sorprendentes y hábiles combinaciones que pueden ser juzgadas como fraudes o robos disimulados; en las que reina la licencia de costumbres, en las que la moralidad sólo se mantiene por medio de penas y severos reglamentos y no por principios

voluntariamente aceptados, en las que los sentimientos de Religión y Patria apenas viven, ahogados por las creencias cosmopolitas? ¿Qué forma de gobierno dar a esas sociedades sino la forma despótica que describiré más adelante?. Nosotros arreglaremos mecánicamente todos los actos de la vida política de nuestros súbditos por medio de leyes nuevas. Estas leyes reprimirán una por una todas las complacencias y las más grandes libertades que fueron decretadas por los GOYIM, y nuestra dominación se distinguirá por un despotismo tan manifiesto y tan grandioso que estará en condiciones en cualquier tiempo y lugar de hacer callar a los GOYIM que intenten oponérsenos de hecho o palabra.

2.- Pero se nos podrá objetar que este despotismo de que hablo no está en armonía con los progresos modernos. Yo demostraré lo contrario.

3.- Cuando los pueblos veían las personas de los reyes y gobernantes como una verdadera emanación de la Voluntad Divina, se sometían sin murmuraciones al absolutismo de los reyes; pero hoy, que nosotros les hemos sugerido la idea de sus propios derechos, los gobernantes son considerados como unos simples mortales. La unción divina ha caído de la frente de los reyes, después que nosotros arrebatamos al pueblo su creencia en Dios; su autoridad ha rodado por las calles, esto es, por los lugares que son de pública propiedad, y nosotros la hemos recogido y nos hemos adueñado de ella.

LAS MASAS GUIADAS POR MENTIRAS

4.- Además, el arte de gobernar a las masas y a los individuos, por medio de una teoría, de una fraseología hábilmente combinada, por reglamentaciones de la vida social y por toda clase de medios ingeniosos, de los que los GOYIM no entienden una palabra, forma también parte de nuestro talento de gobierno, educado por el análisis, en la observación, en tales sutilezas de conceptos en los que nadie puede igualarnos, así como tampoco en concebir planes de acción política y de solidaridad. Únicamente los jesuitas podrían igualarnos en este respecto, pero ya hemos tenido buen cuidado de desacreditarlos a los ojos de las multitudes estúpidas; porque ellos forman una organización visible, en tanto que nosotros permanecemos en la sombra con nuestra organización secreta. Por lo demás, ¿Qué importa al mundo quién será su amo? ¿Qué le importa que sea el Jefe del Catolicismo o nuestro Déspota de la sangre de Zión?. Pero para nosotros, el pueblo elegido, la cuestión está muy lejos de sernos indiferente.

5.- POR UN TIEMPO QUIZÁS, PODEMOS ESTAR EN UNA ALIANZA EXITOSA CON UNA COALICIÓN DE “GOYIM” DE TODO EL MUNDO; pero nos hemos precavido contra este peligro por medio de los gérmenes de profunda discordia que hemos procurado sembrar en sus corazones y que nadie puede ya desarraigar. Hemos enfrentado unos a otros los cálculos individuales y nacionales de los GOYIM; sus odios religiosos y radicales que venimos fomentando y cultivando desde hace veinte siglos. Por esto, ningún gobierno encontrará auxilio en parte alguna. Cada uno pensará que una alianza contra nosotros es desfavorable a sus intereses. Somos muy fuertes. Es necesario que se nos tome en cuenta. LAS NACIONES NO PODRÁN LLEVAR A CABO EL MÁS INSIGNIFICANTE TRATADO SIN QUE SECRETAMENTE TOMEMOS PARTE DE EL.

6.- PER ME REGES REGNANT – es a través de mí que reinan los reyes, han dicho nuestros profetas, y que somos los elegidos por Dios mismo para dominar toda la tierra. Dios nos ha dado el genio para que podamos llegar hasta el fin de este problema. Hubo un caudillo y guía que hubiera podido luchar contra nosotros con éxito; pero el recién llegado siguió un camino distinto del que llevaba el viejo habitante; la lucha contra nosotros habría sido a muerte y tal como el mundo jamás la habría visto. Luego... esos hombres geniales llegarían demasiado tarde. Todas las ruedas del mecanismo de los gobiernos dependen de un motor que está en nuestras manos: este motor es -el oro. La ciencia de la Economía Política, inventada por nuestros Sabios, nos ha dado a conocer, después de mucho tiempo, el prestigio y el valor del capital.

MONOPOLIO DEL CAPITAL

7.- El capital, para tener libertad de acción necesita obtener el monopolio de la industria y del comercio, lo que ya está en vías de realizarse, mediante una mano que opera en todo el mundo, pero que es invisible. Esta libertad dirá que es más importante desarmar a los pueblos, que empujarlos a la guerra; utilizar sus pasiones enardecidas para nuestro provecho es mejor que calmarlas; importa más adueñarse de las ideas de otros y comentarlas es mejor que suprimirlas. **EL OBJETIVO PRINCIPAL DE NUESTRO GOBIERNO CONSISTE EN LOS SIGUIENTE: DEBILITAR EL ESPÍRITU CRÍTICO DEL PUEBLO; HACERLE PERDER LA COSTUMBRE DE PENSAR PUES LA REFLEXIÓN DA ORIGEN MUCHAS VECES A LA RESISTENCIA; DISTRAER LAS ACTIVIDADES DE LOS ESPÍRITUS CON BANALES ESCARAMUZAS Y TORNEOS DE ORATORIA.**

8.- Los pueblos, lo mismo que los individuos, siempre han tomado como hechos las palabras, pues, contentándose con UN SHOW de las cosas, raras veces se toman el trabajo de examinar si las promesas que se les hacen, relativas a la vida social, sigue su cumplimiento efectivo. Por esta razón nuestras instituciones deberán presentar una hermosa fachada que demuestre elocuentemente los beneficios que puede reportar el progreso a todos los hombres.

9.- Debemos apropiarnos la fisonomía de todos los partidos, de todas las distintas tendencias y enseñar a nuestros oradores a hablar tanto, que el mundo se canse de oírlos. Para adueñarse de la opinión pública es necesario tenerla siempre en suspenso y vacilantes, expresando por todos lados y por largo tiempo tantas opiniones contradictorias, que los GOYIM acaben por perderse en este laberinto de ideas y por persuadirse que es mejor para ellos no tener opinión ninguna en política. Cuestiones éstas que la Sociedad no debe conocer. Este es el primer secreto.

11.- El segundo secreto, necesario también para gobernar con éxito, consiste en multiplicar de tal manera los defectos del pueblo, las malas costumbres, las pasiones, los reglamentos de la vida común, que no haya nadie capaz de desenmarañar este caos y que los hombres acaben por no entenderse entre sí. Esta táctica nos dará también por resultado sembrar la discordia en todas partes y disgregar todas las fuerzas colectivas que no hayan querido sometérsenos; **NADA HAY MAS PELIGROSO QUE LA INICIATIVA PERSONAL: SI TIENE LA GENIALIDAD ENTRE ELLA**, tal iniciativa puede hacer más que millones de hombres en cuyo seno hemos sembrado la discordia. Necesitamos dirigir la educación de las comunidades GOYIM en tal forma, que sus manos caigan abatidas en un gesto de desesperada impotencia ante cualquier materia

que exija iniciativa. El esfuerzo que se ejerce sobre el régimen de una libertad sin límites es impotente, porque tropieza con los esfuerzos libres de otros. De aquí se originan molestos y enojosos conflictos morales, decepciones y fracasos. MEDIANTE ESTOS FORMAS CANSAREMOS DE TAL MANERA A LOS GOYIM, QUE LES OBLIGAREMOS A QUE NOS OFREZCAN EL PODER INTERNACIONAL DE UNA NATURALEZA TAL QUE POR SU POSICIÓN NOS PERMITIRÁ, SIN VIOLENCIA, GRADUALMENTE ABSORBER LAS FUERZAS DE TODAS LAS NACIONES DEL MUNDO Y FORMAR EL SUPER-GOBIERNO UNIVERSAL (¿Mercado Común Europeo? o ¿Naciones Unidas?). En lugar de los actuales Gobiernos, estableceremos uno verdaderamente terrible que se llamará ADMINISTRACIÓN DEL SUPER-GOBIERNO. Sus manos alcanzarán a todas partes, a manera de unas enormes tenazas, y su organización será tan colosal que ningún pueblo podrá dejar de sometérseos.

PROTOCOLO VI

Los monopolios. - Las riquezas de los GOYIM.- Su dependencia de esos monopolios.- La Aristocracia despojada de riqueza territorial.- El Comercio, la Industria y la Especulación. - El lujo. - El alza de los salarios. - Encarecimiento de artículos de primera necesidad. - La anarquía y la embriaguez. - La significación secreta de las teorías económicas y de su propaganda.

1.- Muy pronto constituiremos enormes monopolios, verdaderos almacenes de riquezas colosales, a los que los capitales de los GOYIM, aún los más grandes, defenderán de tal manera que al final serán absorbidos, así como el crédito de los Estados en vísperas de una catástrofe política.

2.- Señores economistas que estáis aquí presentes, ¡Considerad la importancia de esta combinación!....

3.- Necesitamos por todos los medios posibles tratar de explicar y desarrollar la importancia de nuestro Super-Gobierno, representándolo como el protector y remunerador de todos los que voluntariamente se le sometan.

4.- La aristocracia de los GOYIM como fuerza política ha desaparecido y ya no tenemos que tomarla en cuenta; pero como propietaria de bienes territoriales, puede perjudicarnos en proporción de la independencia que pueden proporcionarle esos recursos. Es, pues, absolutamente necesario despojarla totalmente de sus tierras. El medio más eficaz para conseguirlo es el de aumentar los impuestos sobre la propiedad territorial a fin de gravar la tierra. Esta medida mantendrá la propiedad territorial en una dependencia absoluta.

5.- Los aristócratas GOYIM, al pasar la propiedad de padres a hijos, no sabiendo contentarse con menos de lo que tenían, quedarán arruinados.

ESCLAVIZAREMOS LOS GOYIM

6.- Al mismo tiempo hay que proteger eficazmente el comercio y la industria, y más todavía, la especulación, cuyo papel es servir de contrapeso a la industria. Sin la especulación, la industria aumentaría los capitales particulares, mejoraría la agricultura,

librando las tierras de los gravámenes asignados por los préstamos de los bancos hipotecarios de crédito territorial. Es necesario que la industria prive a la tierra del fruto, tanto del capital como del trabajo, y que ponga en nuestras manos para la especulación todo el oro del mundo, obligados en fuerza de estas combinaciones a quedar relegados a las filas del proletariado, todos los GOYIM se inclinarán ante nosotros para tener como único derecho el de existir.

7.- Para arruinar la industria de los GOYIM daremos un gran impulso a la especulación y al gusto por el lujo, ese lujo que todo lo devora. HAREMOS SUBIR LOS SALARIOS, PERO DE TAL MANERA QUE ESTA ALZA NO REPORTE NINGÚN PROVECHO A LOS OBREROS, PORQUE AL MISMO TIEMPO HABREMOS PROVOCADO EL ENCARECIMIENTO DE TODOS LOS ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD, HACIENDO CREER QUE ESE ENCARECIMIENTO ES DEBIDO A LA DECADENCIA DE LA AGRICULTURA Y LA GANADERÍA Y A LA MISMA ELEVACIÓN DE LOS JORNALES, MINAREMOS ADEMÁS PROFUNDAMENTE LAS FUENTES DE PRODUCCIÓN HABITUANDO AL OBRERO A LA ANARQUÍA Y A LA EMBRIAGUEZ Y TOMAREMOS ADEMÁS TODAS LAS MEDIDAS POSIBLES PARA POCO A POCO EXTIRPAR DE LA FAZ DE LA TIERRA TODAS LA FUERZAS EDUCADAS DE LOS GOYIM.

8.- PARA IMPEDIR QUE ESTA SITUACIÓN SEA CONOCIDA ANTES DE TIEMPO BAJO SU VERDADERO ASPECTO, DISFRAZAREMOS NUESTROS DESIGNIOS CON EL APARENTE DESEO DE SERVIR Y SER ÚTILES A LOS OBREROS Y DE PROPAGAR LOS GRANDES PRINCIPIOS ECONÓMICOS QUE ENSEÑAMOS EN LOS TIEMPOS ACTUALES.

PROTOCOLO VII

Porqué deben aumentarse el armamento. - Perturbaciones, discordias y odios en todo el mundo.- Represión de la oposición de los GOYIM por las guerras y por la Guerra General.- El Secreto, garantía del éxito en política.- La prensa y la opinión pública.- Los señores americanos, japoneses y chinos.

1.- La intensificación del armamento, el aumento de la fuerza Policial es complemento necesario del plan que hemos expuesto. Es necesario que en todos los Estados no queden fuera de nosotros sino las masas de proletarios, algunos millonarios que nos sean adictos, policías y soldados.

2.- En toda Europa, lo mismo que en los otros continentes, tenemos que suscitar la discordia, el odio y el desorden. El provecho de estos disturbios es doble. Por un lado, el respeto de todos los países que así sabrán que podemos, cuando queramos, provocar el desorden o restablecer el orden, por otro, todos los Estados se acostumbrarán de este modo a considerarnos como una carga necesaria. En segundo lugar, nuestras intrigas enredarán todos los hilos que tenemos tendidos en los Gabinetes de las Naciones, y esto por medio de la política, de convenios económicos y arreglos financieros. Para llegar a nuestros fines necesitaremos desplegar una astucia muy grande en el curso de los arreglos y conferencias; pero, en lo que se llama lenguaje oficial, seguiremos una táctica opuesta apareciendo siempre como honrados y conciliadores. De esta suerte, los pueblos y los gobiernos de los GOYIM, a quienes tenemos ya acostumbrados a no ser más que

la apariencia de las cosas que les presentamos, nos tendrán una vez más por los bienhechores y salvadores del género humano.

GUERRA UNIVERSAL

3.- A cualquier oposición que surja deberemos estar en aptitud de hacer declarar la guerra por la Nación vecina a los que se atreven a enfrentárenos; y si esta Nación vecina tuviera el atrevimiento de formar una alianza contra nosotros, deberemos rechazarla con una guerra universal.

4.- El factor principal de éxito en política es el secreto en todo lo que se emprende: la palabra del diplomático nunca debe estar de acuerdo con sus actos.

5.- Debemos obligar a los gobiernos GOYIM tomar acciones en la dirección favorable a nuestros amplios preconcebidos planes, ya aproximándose a la deseada consumación. Lo cual presentaremos como la opinión pública, secretamente promovida por nosotros por los medios llamados “el gran poder”- LA PRENSA ESCRITA, LA CUAL, CON UNAS POCAS EXCEPCIONES SIN IMPORTANCIA, ESTÁ COMPLETAMENTE EN NUESTRAS MANOS.

PROTOCOLO VIII

Uso equívoco del derecho jurídico.- Los colaboradores del régimen Franc-Masón.- Escuelas particulares.- Educación superior particular.- Economistas y millonarios.- A quién deben confiarse los puestos de responsabilidad en el gobierno.

1.- Debemos armarnos nosotros mismos con todas las armas que nuestros oponentes podrían usar en nuestra contra. Debemos encontrar en las sutilezas y minucias del lenguaje jurídico una justificación para aquellos casos en que nos veamos en la necesidad de pronunciar sentencias que pudieran parecer demasiado atrevidas o injustas; pues importa mucho al formular tales sentencias hacerlo en términos que revistan la apariencia de máximas morales muy elevadas y un aspecto netamente legal. Nuestro gobierno debe rodearse de todas las fuerzas de la civilización, en medio de la que tiene que operar. Conforme a esto, se rodeará de publicistas, de jurisconsultos experimentados, de administradores, de diplomáticos, en una palabra, de hombres preparados por una educación superior especial en Escuelas Especiales (¿Beca Rhode?). Estos hombres deberán conocer los secretos de la existencia social, todos los idiomas formados de letras y de palabras políticas; deberán tener conocimiento de las inclinaciones y costumbres de la naturaleza humana, de sus cuerdas sensibles que deben saber tocar con acierto. Estas cuerdas son: la ternura del alma de los GOYIM, sus inclinaciones, sus debilidades, sus vicios y sus cualidades, sus particularidades de clase y condición. Ya se sobreentiende que esos colaboradores de nuestro gobierno no serán sacados de entre los GOYIM acostumbrados a desempeñar el trabajo administrativo sin preocuparse del resultado feliz. Los gobernantes GOYIM firman los papeles sin leerlos; sirven por interés personal o por ambición.

2.- Rodearemos asimismo nuestro gobierno de todo un mundo de economistas. He aquí por qué las ciencias económicas son las materias más importantes que se le enseña a los judíos. Estaremos rodeados de una pléyade de banqueros, industriales, capitalistas y

más que todo esto, DE MILLONARIOS PORQUE EN LA SUSTANCIA TODAS LAS COSAS ESTÁN ASENTADAS EN LA CUESTIÓN FIGURAS.

3.- Por algún tiempo, mientras llega el momento de confiar sin peligro los puestos de responsabilidad en los gobiernos de las naciones a nuestros hermanos judíos, los encomendaremos a INDIVIDUOS CUYO PASADO Y CARÁCTER SEAN TALES QUE ENTRE ELLOS Y EL PUEBLO EXISTA UN ABISMO, PERSONAS QUE EN CASO DE DESOBEDIENCIA A NUESTROS MANDATOS, DEBAN ESPERAR CARGOS CRIMINALES O LA DESAPARICIÓN; así ellos defenderán nuestros intereses hasta el último aliento.

PROTOCOLO IX

Aplicación de los principios masónicos en la reeducación de los pueblos. - La palabra de orden del Franc-Masón.- Importancia del Antisemitismo.- La dictadura de la Franc-Masonería.- El Terror.- Instrumentos de la Masonería.- La fuerza inteligente y la fuerza ciega de los reinos GOYIM.- Participación del poder con el Pueblo. -- La arbitrariedad liberal. Usurpación de la instrucción y la educación.- Interpretación de las leyes.- Los metropolitanos.

1.- En la aplicación de nuestros principios debéis atender al carácter del pueblo en medio del que vivís y tenéis que operar: Una aplicación general y uniforme de estos principios, antes que hayamos reeducado al pueblo, no puede dar buenos resultados. Pero aplicándolos prudentemente veréis que no pasarán diez años sin que el carácter más obstinado no haya sufrido transformación y que no contemos con un pueblo más, bajo nuestra dependencia.

2.- las palabras de los liberales, que son en efecto las palabras de nuestra contraseña masónica “LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD” serán cambiadas no por otras palabras de orden, sino por las mismas trasladadas a su rango de meros conceptos abstractos; nosotros diremos: EL DERECHO A LA LIBERTAD; EL DEBER DE LA IGUALDAD; EL IDEAL DE LA FRATERNIDAD. Cogeremos al toro por los cuernos, sin tapujos ni reticencias: DE FACTO hemos destruido ya todo TIPO DE REGLAS EXCEPTO la nuestras; más aún, en muchas partes el nuestro es ya un gobierno de jure. En la actualidad, si hay algunas naciones que levantan protestas contra nosotros, es por mera fórmula u obedeciendo a nuestros deseos o mandatos, porque el Antisemitismo nos es en cierto modo necesario para gobernar a nuestros hermanos menores. No os explicaré esto con mayor claridad, pues es punto que más de una vez ha sido tratado en nuestras reuniones.

SUPERESTADO JUDÍO

3.- En realidad, no hay ya más obstáculos que nos detengan en nuestro camino. Nuestro Super-Gobierno se halla en las condiciones extralegales que se ha convenido en llamar con una palabra demasiado enérgica: DICTADURA En conciencia, puedo afirmar que actualmente somos los legisladores los que dictamos sentencias en materia de justicia, los que condenamos a muerte y otorgamos gracia: Somos como el jefe de un gran ejército y marchamos a su frente, jinetes en el brioso corcel de su general supremo. Gobernaremos con mano firme, pues tenemos en ella las riendas de un partido que fue fuerte en otro tiempo, hoy sometido a nosotros. Tenemos como armas en nuestras

manos ambiciones desmedidas, avidez ardiente, venganzas despiadadas, odios rencorosos y malicia.

4.- De nosotros proviene ese terror que todo lo ha invadido. Bajo nuestras órdenes militan hombres de todas las opiniones, de todas las creencias; restauradores de la monarquía, demagogos, socialistas, comunistas, y todo género de utopías; a todo el mundo hemos enganchado en nuestra empresa, y cada uno de ellos va minando las ruinas del poder y se afanan por acabar de derribar lo que aún queda en pie. Mediante estos actos todas las naciones experimentan convulsiones y reclaman tranquilidad; están prontas a sacrificarlo todo a cambio de un poco de paz; pero esa paz anhelada no se la daremos mientras no reconozcan nuestro Super - Gobierno abiertamente y con completa sumisión.(¿Mercado Común Europeo?)

5.- El pueblo todos los días está gritando que es necesario dar una solución a la cuestión social por medio de un acuerdo internacional en la materia. La división del pueblo en partidos lo ha puesto en nuestras manos, pues para sostener una lucha es indispensable dinero, y el dinero somos nosotros los que lo tenemos en nuestro poder.

6.- Podríamos temer una alianza de la fuerza inteligente de los gobernantes con la “fuerza ciega” de los pueblos, pero hemos tomado todas las medidas que dicta la prudencia para conjurar este peligro: entre esas dos fuerzas hemos levantado una muralla, esto es un terror recíproco. De esta suerte la fuerza ciega del pueblo nos sirve de apoyo y sólo nosotros la podremos dirigir con toda precisión hacia nuestros fines.

7.- Y para que las manos de ese ciego, el pueblo, no puedan rechazar nuestra dirección, necesitamos de tiempo en tiempo ponernos en contacto directo con él, si no personalmente, al menos con la intervención de nuestros hermanos más fieles. Cuando ya seamos un gobierno reconocido, conversaremos nosotros mismos con el pueblo en las plazas públicas; lo instruiremos respecto de las cuestiones políticas en el sentido que nosotros necesitamos.

8.- ¿Quién verificará lo que se enseña en las escuelas del pueblo?. Lo que diga el comisionado del gobierno o el mismo gobernante, no puede dejar de conocerse luego en todo el Estado, porque se difundirá inmediatamente por la voz del pueblo.

9.- Para no destruir prematuramente las instituciones de los GOYIM, hemos movido por medio de una mano inteligente todos los resortes de su mecanismo. Estos resortes estaban dispuestos en un orden severo, pero justo; nosotros los hemos reemplazado por una arbitrariedad desordenada. Hemos desarreglado la jurisdicción, las elecciones, la prensa, la libertad individual, y más que nada, la educación y la instrucción, que son las piedras angulares en las que la existencia libre debe descansar.

10.- Hemos corrompido, embrutecido y prostituido la juventud GOYIM con una educación cimentada en principios y teorías que sabemos son falsos y que no obstante han sido inspirados por nosotros.

11.-A más de esto, las leyes existentes, sin mudarlas en su esencia, las hemos desfigurado con interpretaciones contradictorias, obteniendo resultados admirables. Estos se manifiestan desde luego en que las interpretaciones disfrazan las leyes, han

sido ocultadas discretamente a los ojos de los gobernantes y las han dejado imposibles de reconocer en medio de una legislación por lo demás embrollada.

12.- De aquí procede la teoría del tribunal de la conciencia.

13.- Y vosotros diréis que si los pueblos se dan cuenta antes de tiempo de estas maniobras, se volverán contra nosotros con las armas en la mano; pero si llegara este caso, en todos los países de Occidente tenemos preparada una maniobra tan terrible, que aún los ánimos más esforzados temblarán: en todas las grandes capitales se irán estableciendo Los metropolitanos (tranvías subterráneos) y nosotros los volaremos por medio de la dinamita con todas las organizaciones y todos los documentos del país.

PROTOCOLO X

La fuerza de las cosas en política.- La genialidad de la bajeza .- Lo que promete el golpe de Estado Franc-Masónico.- El Sufragio Universal.- La estima de sí mismo.- Los jefes de los Franc-Masones.- El guía genial de la Masonería.- Las Instituciones y sus funciones.- El veneno del Liberalismo. La Constitución, escuela de disensiones de partidos.- La Era Republicana.- Los Presidentes, hechuras de Masonería.- Responsabilidad de los Presidentes.- El Panamá. El papel de la cámara de los diputados y del Presidente.- La Franc-Masonería, fuerza legislativa.- La nueva Constitución Republicana.- Tránsito a la Autocracia Franc-Masónica. - Momento de la proclamación del rey universal. - Inoculación de enfermedades y otros crímenes de la Franc-Masonería.

1.- Empiezo hoy por repetir lo que ya os he dicho, rogándoos recordéis que los gobiernos y los pueblos no ven sino la apariencia de las cosas. Y ¿Cómo podrían desentrañar su sentido íntimo cuando sus representantes no sueñan sino en divertirse? Mucho importa para nuestra plática conocer este detalle, pues, nos servirá de mucho cuando lleguemos a tratar y discutir sobre la división del poder, la libertad de palabra, de prensa, de conciencia, el derecho de asociación, de la igualdad ante la ley, la inviolabilidad de la propiedad y domicilio, los impuestos y la retroactividad. Todas estas cuestiones son tales que nunca es necesario tratarlas ante el pueblo directamente y abiertamente. En los casos en que sea preciso tocarlas, no hay que enumerarlas, sino declarar en global que los principios del derecho moderno son reconocidos por nosotros. La importancia de esta reticencia consiste en que un principio que no se nombra, nos deja en libertad de excluir esto o aquello, sin que nadie lo advierta, mientras que si los enumeramos tenemos que aceptarlos sin reservas.

2.- El pueblo siente un amor particular y una gran estimación por los genios políticos y responde a todos sus actos de violencia con éstas o parecidas palabras: . ¡Es un canalla, pero qué listo!...¡Esto es el colmo de la habilidad!. Qué golpe más bien dado. ¡Pero qué bribón!

NUESTRO OBJETIVO: EL PODER MUNDIAL

3.- Nosotros contamos con atraer a todas las naciones para la construcción de un nuevo edificio fundamental del que tenemos ya proyectado el plan. He aquí por qué, ante todo, tenemos necesidad de hacer provisión de esta audacia y fuerza de espíritu que en la

persona de nuestros actores han de destruir todos los obstáculos que se oponen a nuestro paso.

4.- UNA VEZ LLEVADO A CABO NUESTRO GOLPE DE ESTADO DIREMOS A LOS PUEBLOS: Todo iba horriblemente mal; todos hemos tenido que sufrir por una causa o por otra; esto era ya insoportable. Hemos destruido las causas de vuestros sufrimientos, las nacionalidades, las fronteras, la diversidad de monedas. Indudablemente que sois muy libres de jurarnos obediencia o no; ¿pero podéis hacerlo con justicia si lo hacéis antes de experimentar lo que os hemos dado?... Entonces nos exaltarán y llevarán en triunfo con un entusiasmo unánime, y lleno de esperanzas. El sufragio universal, del que hemos hecho el instrumento de nuestra entronización, y al que hemos acostumbrado a los más insignificantes iniciados que forman parte de la colectividad humana, por medio de reuniones, de grupos y de alianzas, representará por última vez su papel expresando el voto unánime de la humanidad de conocernos antes de juzgarnos.

5.- PARA ASEGURAR ESTO, DEBEMOS ARRASTRAR A TODO EL MUNDO HACIA EL SUFRAGIO UNIVERSAL SIN DISTINCIÓN DE CLASES O CALIFICACIÓN. Para establecer así, el absolutismo de las mayorías que no se puede obtener de las clases de contribuyentes y pensantes. Una vez acostumbrado el mundo de esta manera a la idea de su propio valer, queda destruida la importancia de la familia GOYIM y las trascendencia que tiene en la educación y no permitiremos que surjan personalidades a las que las turbas, dirigidas por nosotros, no permitirán que se destaquen ni siquiera que levanten la voz; las multitudes están acostumbradas a no escuchar sino a nosotros, que les pagamos su obediencia y su atención. De esta suerte haremos del pueblo una fuerza tan ciega, que no habrá en el Estado ninguno que esté dispuesto a hacer cualquier movimiento sino bajo la dirección de los agentes que nosotros pongamos para que los dirijan como jefes. El pueblo se someterá a esta dirección, pues sabe bien que de esos nuevos jefes dependen las ganancias, las gratuitas recompensas y toda clase de bienes.

6.- Un plan de gobierno debe ser proyectado por un solo hombre, pues resultaría incoherente si muchos talentos se distribuyen la tarea de formarlo. Así, nosotros podemos conocer un plan de acción; pero no debemos discutirlo para no romper su carácter peculiar, la trabazón de sus partes, la fuerza práctica y la significación oculta de cada uno de sus puntos. Que el sufragio universal lo discuta y lo manosee, por decirlo así, y esto sólo bastará para que adquiera el carácter de todas las falsas concepciones de inteligencias que no penetran la profundidad y el enlace de los pensamientos. Sean nuestros planes sólidos y bien concebidos como es necesario. Por eso no debemos arrojar la producciones de talento de nuestros jefes a los pies de las multitudes, ni abandonarlas tampoco en manos de sociedades de cortos alcances.

7.- Estos planes no destruirán por lo pronto las instituciones modernas. Solamente modificarán su economía, y en consecuencia, todo su desarrollo que se orientará de conformidad con nuestros proyectos.

EL VENENO DEL LIBERALISMO

8.- Casi en todas las naciones existen las mismas cosas, aunque tal vez con distintos nombres: la Representación, los Ministerios, el Senado, el Consejo de Estado, el Cuerpo

Legislativo y el Cuerpo Ejecutivo. No tengo necesidad de explicaros el mecanismo de las relaciones de estas instituciones entre sí, porque os es bien conocido; notad solamente que cada una de estas instituciones corresponde a una función importante del Estado, y os ruego que toméis también en consideración que es la función y no la institución la que yo llamo importante, no son, pues, las instituciones las que son de importancia, sino sus funciones. Las instituciones se han distribuido entre sí todas las funciones del gobierno: funciones administrativas, legislativas y ejecutivas. De esta manera, las instituciones desempeñan en el organismo del Estado un papel semejante al de los órganos en el cuerpo humano. Si nosotros trastornamos una parte de la máquina del Estado, éste caerá enfermo como el cuerpo humano, y morirá.

9.- Después de haber inoculado en el organismo del Estado el veneno del Liberalismo, toda su constitución se ha trastornado; los estados están enfermos de una enfermedad mortal, la descomposición de la sangre; no queda ya más que esperar que el término de su agonía.

10.- Del Liberalismo han nacido los gobiernos constitucionales que han reemplazado entre los GOYIM a una saludable autocracia, y la constitución, como sabéis vosotros, no es más que una escuela de desórdenes, de malas inteligencias, de discusiones, de disputas, de agitaciones estériles de partidos; en una palabra, es la escuela de todo aquello que hace a un Estado perder su personalidad e individualidad. La tribuna lo mismo que la prensa, ha condenado a los gobiernos a la inacción y a la debilidad y los han hecho poco necesarios, inútiles, lo que fácilmente explica que sean derribados. La era republicana ha llegado así a ser posible; hemos REEMPLAZADO EL GOBIERNO POR UNA CARICATURA DE GOBIERNO, POR UN PRESIDENTE QUE SACAMOS DE LA MULTITUD DE ENTRE LOS MILES DE HECHURAS Y ESCLAVOS NUESTROS. Allí está el fondo de la mina cavada por nosotros bajo el suelo de los pueblos GOYIM.

NOMBRAREMOS LOS PRESIDENTES

11.- En porvenir no lejano, crearemos la responsabilidad de los presidentes.

12.- Entonces, sin molestarnos, provocaremos acontecimientos de los que nuestra creación impersonal tendrá que responder. ¿Qué nos importa si las filas de los que aspiran al poder se van aclarando, si surgen dificultades capaces de desorganizar completamente una nación?..

13.- En previsión de este resultado, fraguaremos la elección de presidentes que tengan en su pasado alguna mancha infamante oculta, algún "Panamá". El temor a las revelaciones y al escándalo y el deseo de todo hombre que llega al poder de conservar sus privilegios y los honores que consigo lleva el puesto, los convertirán en fieles ejecutores de nuestras órdenes. La Cámara de Diputados encubrirá, defenderá, elegirá a los presidentes; pero le quitaremos el derecho de iniciar leyes y de modificarlas: este derecho se le adjudicará al presidente, que no será sino un juguete en nuestras manos. El poder del gobierno vendrá a ser blanco de todos los ataques. Nosotros le daremos el derecho de apelar a la decisión del pueblo, sin tener que acudir a la intervención de sus representantes, la Cámara; es decir: el derecho de recurrir a nuestro servidor ciego e incondicional: la mayoría. Además, daremos al presidente el derecho de declarar la guerra. Fundaremos este último derecho alegando que el presidente, como jefe de todo

el ejército de la nación, debe tenerlo a su disposición para defender la nueva constitución republicana, de la que él, el presidente, es el representante responsable.

14.- Será fácil hacerles comprender en estas condiciones que la llave de la situación estará en nuestras manos y nadie, excepto nosotros, podrá encauzar la fuerza legislativa.

15.- Retiraremos además a la Cámara, al implantar la nueva Constitución, el derecho de interpelación, bajo el pretexto de que ese derecho es contrario a la salvaguardia del secreto político. Igualmente restringiremos por la nueva Constitución el número de representantes al mínimo, lo que producirá el efecto de disminuir un tanto las pasiones políticas y la pasión por la política. Si, contra lo que esperamos, esas pasiones políticas se despertaran aún en ese corto número de representantes, lo reduciremos a nada, por medio de un llamamiento a la mayoría del pueblo. Dependerán del Presidente los nombramientos de presidente y vicepresidente de la Cámara y del Senado. En lugar de sesiones parlamentarias permanentes, limitaremos las sesiones a unos meses. Además el Presidente, como jefe del poder ejecutivo, tendrá el derecho de convocar o disolver el parlamento, y en este último caso, el de aplazar el momento para una nueva convocación. Pero, para que las consecuencias de todos estos actos, realmente ilegales, no recaigan sobre la responsabilidad establecida por nosotros del presidente, en lo relativo a nuestros planes, **SUGERIREMOS A LOS MINISTROS Y DEMÁS FUNCIONARIOS QUE RODEAN AL PRESIDENTE, LA IDEA DE SOBREPASAR LAS DISPOSICIONES DE ÉSTE, CON SUS PROPIAS MEDIDAS, DE TAL MANERA QUE ELLOS (LOS MINISTROS) VENGAN RESULTAR LOS RESPONSABLES.** Aconsejamos encomendar esta actuación, principalmente, al Senado o al Consejo de Estado o de Ministros, más bien que a un solo individuo.

16.- El Presidente interpretará conforme a nuestros deseos las leyes existentes que sean susceptibles de distintas interpretaciones; las anulará cuando le demostremos la necesidad de hacerlo; tendrá derecho de proponer leyes provisionales, y aun nuevo cambio de Constitución, con pretexto del bien supremo del Estado.

DESTRUIREMOS

17.- Estas medidas nos darían el medio de destruir poco a poco y paso a paso todo aquello que en el momento de posesionarnos del poder nos hayamos visto obligados a incluir en las Constituciones de los pueblos; por este medio pasaremos insensiblemente a la supresión de toda Constitución cuando llegue la ocasión y el momento de agrupar todos los gobiernos bajo nuestra autocracia.

18.- El reconocimiento de ella puede llegar antes de la supresión de la Constitución, si los pueblos, cansados de tantos desórdenes y de la frivolidad de sus gobernantes dan en gritar: “. Echadlos y dadnos un rey universal que pueda unirnos y acabar con las causas de nuestras discordias: las fronteras internacionales, las religiones, los cálculos e intereses de Estado: un rey que nos dé esta paz, esta tranquilidad que no podemos alcanzar con nuestros gobernantes y representantes”.

19.- Sabéis muy bien vosotros que para que estos deseos se realicen es necesario perturbar constantemente en todos los pueblos las relaciones entre ellos y sus gobiernos, con el propósito de cansar a todo el mundo con la desunión, la enemistad, el odio y aun con el uso de la tortura, mediante el hambre, mediante la inoculación de enfermedades,

mediante la miseria, para que los GOYIM no encuentren otra salvación que tomar refugio en nuestra plena y absoluta soberanía en dinero y en todo aquello.

20.- Si damos a los pueblos una tregua para respirar, tal vez el momento favorable no llegará jamás.

Texto descargado de:
Centro de Estudios Euroasiáticos(CEE)
2007